



**Memoria
2024**



Save the Children

Dicen que existe un hilo rojo invisible que une a quienes están destinados a encontrarse. Ese hilo es el amor... y este año, en Save the Children, lo hemos visto en cada gesto. En cada emergencia atendida, en cada niño y niña protegido. Porque amar también es cuidar, acompañar y defender.

Un año entretejido por amor

Al recordar este año hay dos imágenes que no me abandonan. La primera es la de Lana, una bebé que nació en nuestra unidad de maternidad en Gaza, entre bombas y terror. Allí, con la ayuda de una matrona y una ginecóloga, su llanto se convirtió en un acto de resistencia, una afirmación de vida. Ese sonido frágil y poderoso representa, para mí, el corazón de todo lo que hacemos.

La segunda ocurrió en Valencia, tras la DANA que anegó calles y arrancó certezas. Un niño nos contó, con la voz entrecortada, que el agua se llevó su mochila, sus dibujos y su rutina. «Y con ella», dijo, «se fue mi mundo».

Entre esas dos escenas —una bebé naciendo en Gaza y una escuela inundada en Valencia— se traza el mapa de nuestra misión: proteger la infancia, aquí y allá, con la misma urgencia, el mismo cuidado y la misma convicción.

2024 nos ha puesto frente a una realidad intolerable: niños y niñas sometidos a atrocidades inconcebibles, mientras la ayuda humanitaria espera bloqueada en las fronteras. Gaza se ha convertido en el símbolo desgarrador de tantas infancias atrapadas en conflictos que roban la vida y la dignidad. Pero como allí, también en lugares como Sudán, Haití, Siria o Mauritania, la infancia no solo sobrevive: resiste.

Mientras no encontremos otra forma de resolver los conflictos sin violencia, debemos exigir el respeto al derecho internacional humanitario. Porque sin consecuencias, habrá repetición. Y la infancia no puede seguir pagando ese precio.

El dolor no se mide, pero los resultados sí. Este año hemos estado presentes en 112 emergencias, en 113 países, alcanzando a más de 113 millones de niñas y niños. En España, acompañamos a más de 10.800. Lo hicimos con eficacia, sí, pero sobre todo con convicción.

Hemos reforzado escuelas, garantizado alimentación, ofrecido apoyo psicosocial, combatido la violencia y abierto puertas a la esperanza. Lo hicimos con programas auditados, rigurosos, pensados desde y para la infancia: por cada 10 €, casi 8 se destinaron directamente a ellas y ellos.

Nada de esto sería posible sin nuestra red: personas socias, entidades aliadas, administraciones públicas y empresas comprometidas que hacéis posible que cada paso tenga impacto.

El mundo necesita una revolución en clave de infancia y empieza por no mirar hacia otro lado. Gracias por estar, por confiar y por hacer posible que el llanto de niñas como Lana no se pierda en el ruido del mundo.

Este 2025 no será más fácil, pero puede ser más justo.

— Pilar Kaltzada, presidenta de Save the Children España





Nuestro impacto global



113,6M
niños y niñas
atendidos

113
países

356M
total personas
ayudadas



10.824
niños y niñas

4.757
migrantes solos
atendidos

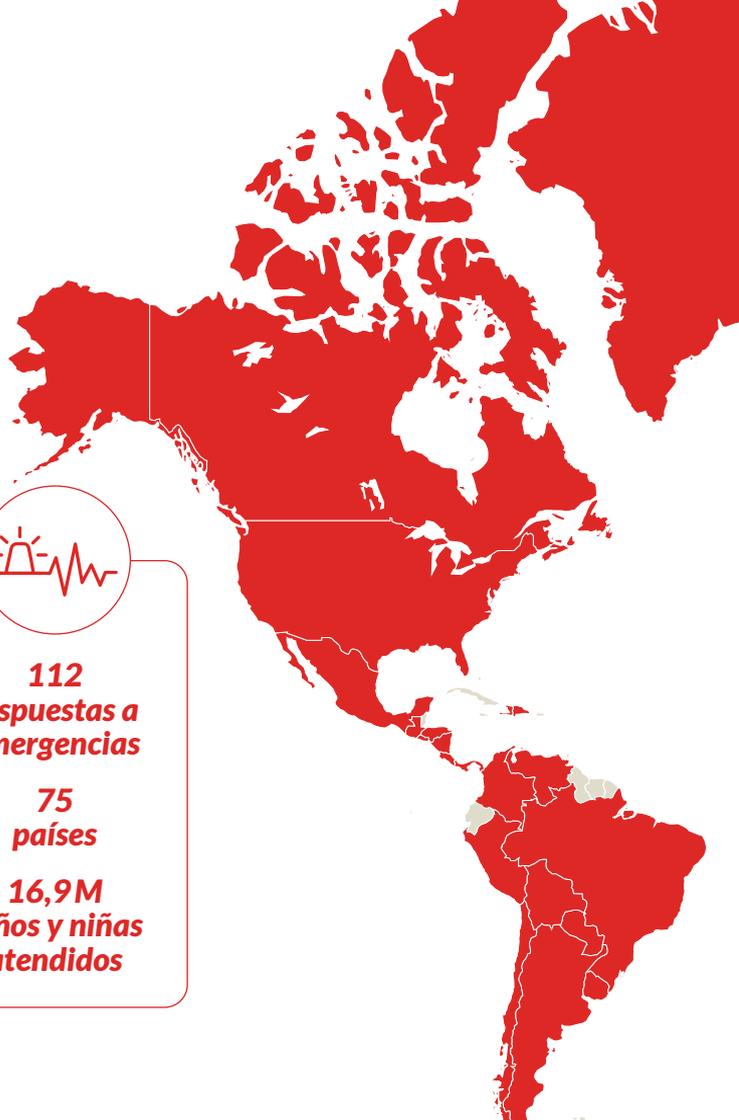
2.000
participantes
en colonias



112
respuestas a
emergencias

75
países

16,9M
niños y niñas
atendidos





155.697

socios y socias

7.668

donantes

344

empresas colaboradoras

611

voluntarios y voluntarias

75

personas influyentes

692.212

niños y niñas
participantes en nuestras
carreras solidarias

Nuestros programas en España

En 2024, **el hilo rojo nos llevó de nuevo donde más se necesitaba**. Estuvimos junto a la infancia vulnerable en España a través del refuerzo escolar, apoyo psicosocial, ayudas para alimentación, gafas o audífonos. También acompañamos a familias en momentos difíciles, ofreciendo ayuda psicológica entre otras.

Cada acción compartía un mismo propósito: romper el ciclo de pobreza y construir un futuro justo. La educación, ese hilo que transforma, fue clave. La llevamos a los barrios donde más urgía abrir caminos.

Tampoco olvidamos a quienes migran solos. Para ellas y ellos, ese hilo significó protección y escucha. Les ofrecimos un nudo firme al que aferrarse mientras construyen un nuevo comienzo.

«Ser socia de Save the Children significa contribuir a mejorar la vida de la infancia, apoyar una red global comprometida con sus derechos y formar parte de una misión centenaria que trabaja por soluciones duraderas y sostenibles».

— Puri Llaquet, socia de Save the Children desde el año 2004



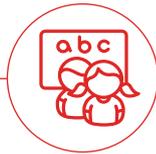
Emergencia climática: la DANA en Comunitat Valenciana

El 29 de octubre, la DANA afectó a más de 190.000 personas, provocó 228 muertes y destruyó 12 colegios. **Respondimos con urgencia y amor**, centrando nuestra intervención en cuatro ejes:



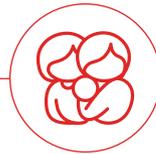
Protección a la infancia

Más de 500 niños y niñas en espacios seguros, apoyo psicológico a 224 menores y formación a 438 profesionales.



Educación

Reacondicionamiento de escuelas, entrega de 700 kits educativos y 320 de entretenimiento, y colonias navideñas para 350 niños y niñas.



Ayuda a familias

Distribución de bienes básicos y ayudas económicas.



Coordinación en red

Trabajo conjunto con administraciones, entidades locales y voluntariado para multiplicar el impacto del apoyo.

«Organizamos en nuestro cole la carrera solidaria de Save the Children para recaudar dinero para los niños y niñas afectados por la DANA de Valencia.»

— Ayla, 9 años, corredora de la XXI Carrera Kilómetros de Solidaridad



Una madre con tres hijos que sufrió el impacto de la DANA

Sandra, una vecina de Sedaví, sigue resonando como un grito de resistencia y esperanza en medio del dolor: «Cuando vimos que la gente intentaba sacar los coches de los garajes, que se los llevaban, a mi hijo mayor le entró un ataque de pánico, se desmayó y acabó dormido del propio ataque de ansiedad».

Lo más duro, cuenta, ha sido ver a uno de sus hijos con pesadillas todas las noches, con dolores de cabeza, de barriga... «A nivel de salud mental les ha afectado bastante».

Sus tres hijos han acudido al Espacio Seguro para la Infancia que en Save the Children creamos tras la DANA. En este lugar, los niños y las niñas han podido volver a jugar, recibir apoyo psico-emocional, compartir sus inquietudes y sentimientos, obtener apoyo escolar y, en definitiva, ser niños y niñas.

Sandra no se olvida de mandar un mensaje a las familias: **«Es difícil ahora mismo, estamos un poco hundidos, pero los niños y las niñas nos dan los ánimos para seguir el día a día».**

Cambiamos políticas públicas para la infancia

En 2024, también llevamos nuestro hilo rojo a las políticas públicas. **Visibilizamos la pobreza, defendimos una educación equitativa, protegimos a la infancia migrante y denunciemos la violencia.**

Publicamos investigaciones clave sobre pobreza, escuelas equitativas, crianza y fiscalidad y consolidamos el modelo de red de casas **Barnahus**, donde las instituciones trabajan coordinadas para proteger a niñas y niños víctimas de violencia sexual.



13
**investigaciones
publicadas**



1.500
**profesionales
formados**



14
**Barnahus
activas**

Nuestro trabajo en emergencias

2024 **no fue fácil, pero nos mantuvimos más unidos y unidas que nunca a nuestro hilo** y junto a ti, respondimos a crisis prolongadas, desastres climáticos y una grave escasez de recursos. Las zonas más afectadas fueron Oriente Próximo, Ucrania y Sudán. Allí estuvimos ofreciendo ayuda a quienes más lo necesitaban.

Nuestra estrategia:



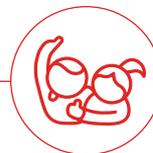
Acción anticipada

Preparamos a las comunidades antes del desastre.



Colaboración local

Trabajamos con actores del territorio.



Prioridad en la infancia

Protegemos a quien más lo necesita.

La educación fue esencial. Porque cuando se pierde la escuela, también se pierde la seguridad, el juego y el futuro.

«Toda respuesta humanitaria debe garantizar el acceso inmediato y sostenido a la educación».

— Isla Ramos, directora general de Save the Children



Además este último año, hemos intensificado nuestra respuesta proporcionando agua potable, alimentos, refugio y apoyo médico y emocional y seguimos exigiendo a la comunidad internacional que actúe con urgencia para proteger a la infancia palestina.



La esperanza se llama Lana

En mayo, entre los escombros de Gaza, nació Lana en nuestro primer centro de salud en la Franja. Su llegada fue vida y resistencia. Cinco meses después, en octubre, fuimos capaces de abrir un segundo centro donde seguimos proporcionando agua, alimentos, atención médica y apoyo emocional.

Nuestros programas internacionales

El hilo que nos guía no conoce fronteras. Junto a organizaciones locales y Gobiernos, en 2024 hemos tejido programas que fomentan un cambio duradero en las vidas de niños y niñas. También hemos apoyado a sus familias y comunidades para que puedan sobrevivir, aprender y vivir protegidas. **Un entorno fuerte da a cada niño y niña la oportunidad real de crecer con dignidad.**

Hemos centrado nuestra labor en las siguientes áreas temáticas:



Salud y nutrición

Reduciendo la mortalidad infantil con campañas de vacunación, atención médica y nutricional.



Educación

Impulsando el acceso a una enseñanza de calidad en zonas afectadas por pobreza, conflictos o desastres climáticos.



Protección infantil

Combatiendo la violencia, el trabajo y matrimonio infantil, ofreciendo apoyo psicosocial y refugio.



Desarrollo comunitario

Empoderando a familias y comunidades para construir entornos seguros y estables para la infancia.

Mona, la niña sudanesa que sueña con ser médica

Entre muchas historias que nos inspiran está la de Mona, una niña de 14 años con **un gran sueño: ser médica para ayudar a su familia.**

En abril de 2023, cuando estalló el conflicto en Jartum, Mona regresaba del colegio. Disparos, miedo, caos... y un solo pensamiento: protegerse y proteger a los suyos. Junto a su madre y sus nueve hermanos huyó con lo justo: un poco de comida, agua y el amor que los mantenía unidos.

Ahora vive en Kosti, a 325 kilómetros de su hogar. Allí asiste a una escuela de Save the Children, que también le sirve de refugio. Ese hilo rojo que une voluntades le ha devuelto el aula, el juego y la esperanza.

Sueña con volver a casa: «Me devolvería la alegría y la paz», dice.

Porque incluso en medio del dolor, el amor sigue soñando.

Contigo hacemos posible un futuro mejor para la infancia

Ese hilo rojo del amor, que nos conecta y nos impulsa, no sería tan fuerte sin ti. Queremos agradecer a todas las instituciones, entidades públicas y privadas, empresas, socios y socias, y a quienes, de una forma u otra, os habéis unido a este lazo que sostiene la esperanza: apoyando nuestras campañas, haciendo una donación o compartiendo nuestro mensaje en las redes.

Gracias también a quienes, con su tiempo y su energía, han tejido junto a nosotros. En especial, al voluntariado y al alumnado de los centros educativos que ha puesto el corazón en actividades como la carrera Kilómetros de Solidaridad o Marcapáginas solidarios que traspasan fronteras.

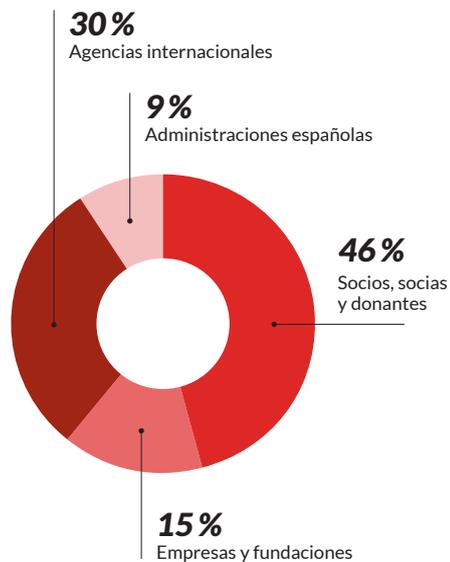
Vuestra generosidad es el hilo que hace posible que sigamos, que lleguemos más lejos y más rápido, allí donde la infancia nos necesita. Gracias por compartir nuestros valores, por creer en un mundo donde ningún niño ni niña quede atrás, por sostener con nosotros este sueño común.

Porque juntos, ese hilo del amor se convierte en un lazo irrompible que abre caminos hacia un futuro mejor.



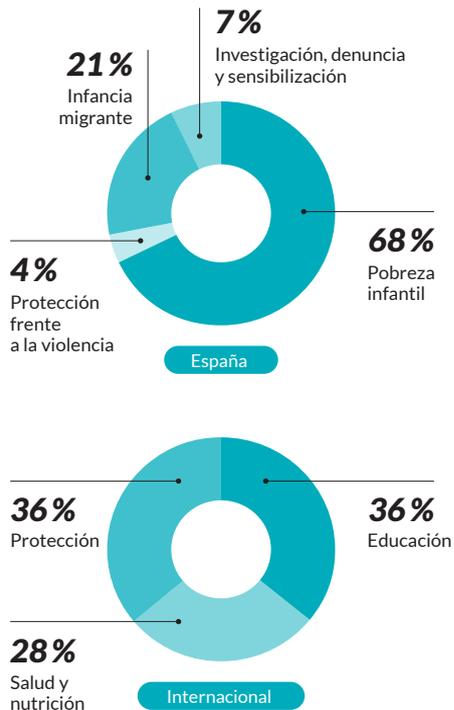


Las cuentas claras



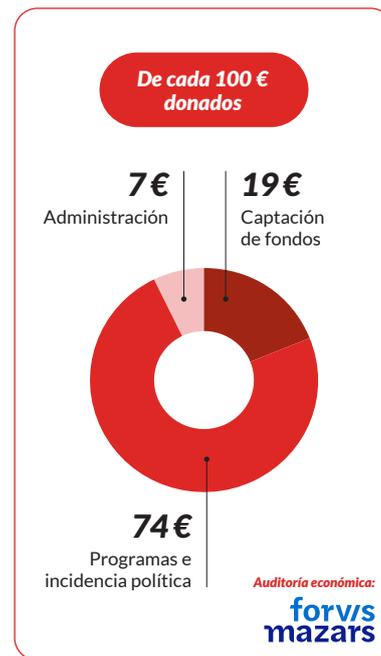
67.038.052 €

Ingresos



67.014.561 €

Inversión en programas



* De cada 100 euros donados, destinamos 74 directamente a nuestros programas de ayuda a la infancia y acciones de incidencia social y política, 19 a la captación de fondos que nos permite continuar financiando nuestra labor a favor de la infancia, y 7 al equipo que hace posible la ejecución de los programas.



«Siempre tuvimos claro que dejaríamos parte de nuestros bienes a una causa justa. Sin duda, Save the Children es la mejor garantía para lograrlo».

— Emilia y Christian, testadores solidarios

Ese hilo rojo, que nos une a cada niño y niña, también nos guía. Nos recuerda que no hay distancia, ni emergencia, ni desigualdad, que pueda romper los lazos que tejemos con quienes más nos necesitan.

Gracias



savethechildren.es/memoria-2024
900 37 37 15

